

# LA VUELTA AL MUNDO EN OCHENTA "COVARCHINS"

Existe en la actualidad, mucha gente, a la cual el hecho de vivir encerrada a lo largo de su vida le produce "claustrofobia", algo parecido sucede, con aquellas personas a las cuales, el Stress, el trabajo, los negocios, problemas etc... les oprime de tal manera, que desean exasperantemente, salir de su habitat, de su entorno y abandonarse a la aventura de conocer nuevos horizontes, para lograr este fin, existen varias maneras de "buscarse la vida" lo popular, es ir en busca de una agencia de viajes de confianza, para programar la salida, y de aferrarse al folleto explicativo, para dilucidar dudas.

Tengo la intención de conseguir, unos relatos que nos transporten a los más insólitos y remotos lugares, a través de las vivencias y experiencias de todos aquellos Covarchins, que por cualquier motivo hayan viajado, allende nuestras fronteras.

De un tiempo a esta parte, es muy frecuente, encontrarse con algún Covarchi o Covarchina, en una amable conversación, comentando acerca de su salida reciente porque existe cierta euforia viajera, porque existe una agencia de viajes en el pueblo o porque la perfecta Organización de los Pensionistas, hace que esto sea factible.

Lo cierto es que antiguamente, por las causas que todos conocemos era impensable, conseguir algún documento gráfico, que certificase la presencia de un paisano nuestro, en R.E.U.U., U.R.R.S., CHINA o JAPON, actualmente la presencia del Covarchi en el mundo es real, y a través de estos relatos de los propios viajeros, nos trasladaremos para que nos pueda servir de experiencia y al mismo tiempo para en próximos viajes por el mundo el Covarchi pueda hacer gala de sus costumbres, Folklore, Gastronomía, Lenguaje, Agricultura, Economía, Industria, etc...

Este mes presentamos, en nuestro relato, a nuestro amigo y compañero, Visent Garces "EL SERRO", un Covarchi, que pasó nuestra identidad, por las lejanas tierras del Este. (YUGOSLAVIA).

-¿Como fue el viaje, impresiones y vivencias, anécdotas, etc.?

-Bien, pues, por el hecho de vivir por aquel entonces en una pequeña isla, con pocos km<sup>2</sup>, (Menorca) tenía la imperiosa necesidad de pisar tierra firme, de adentrarme en Europa y hacerlo sin un destino fijo, la la aventura!

El viaje en este plan, es un tanto más



difícil si coinciden circunstancias adversas, como lo fueron en este año, la devaluación de la peseta, la crisis del petróleo o la decadencia del gobierno de "TITO", lo cierto es que recuerdo como en ocasiones llegamos a repostar la "Bensina" a empujones con la "máquina" porque la palabra "Chiuso" (Cerrado) era la más frecuente en las gasolineras Italianas pero gracias, a los cupones para turistas, los cuales cambiamos y negociamos fue factible atravesar Italia.

Al llegar a la frontera Yugoslava, apreciamos que en ese país, "no se cocían habas" por lo que con la dificultad del idioma, se nos puso más difícil el abastecimiento, nos fallaba la logística y tuvimos que inventar, como hijos de un Dios menor, algunos gestos rídiculos, de todos modos con estos y con nuestras expresiones covarchinas, disfrutábamos de mal comer. TRIESTE nos recibió en un cálido atardecer, pues nos paramos en "Rijeka Bristika" y nos fuimos a ver el lago de las ranas "LOVKE" muy cerca del cual, nos dimos cuenta que también ahí sufrían la atroz sequía, que devasta Europa pero gracias a la cual pudimos visitar las mayores grutas del país.

Las gentes son amables, simpáticas, dicharacheras y joviales, tienen gran solidaridad, amor al trabajo y un exasperado "mentefotismo" por la sociedad consumista, ellos se vanaglorian de poseer un ciclomotor o una "bici" vehículos más populares, (tal vez en aquel año, un poco más, por la crisis petrolífera).

Seguimos por la costa del mar Adriático, hasta llegar a "Split" otra gran ciudad que albergaba entonces a cantidad de deportistas por celebrarse en esos días "los Campeonatos" JUEGOS DEL MEDITERRANEO.

La costa es monumentalmente montañosa, abrupta, con riscos de gran tamaño y unos bosques fantasmagóricos, que le dan al yugoslavo, ese sobrio y feroz carácter de rudo labriego, y a su economía unos succulentos beneficios, (la madera).

Entre esas montañas, fue cuando por primera vez degustamos la carne de reno y digo degustamos, no por finura en el lenguaje, sino porque nos supo a poca, razón por la cual a partir de entonces, la carne de reno decoraba, nuestros platos combinados, generalmente, adornados con patatas y pocas abundigas, a las cuales son muy aficionados los nativos.

Nos dirigimos hacia el interior, y en

los pueblos de pescadores, pudimos comer Musola, Jurel y otro tipo de peces (Pescado variado) que no puedo relatar por carecer de nociones sobre esas especies, lo cierto es que por entonces ya entrábamos en algunas cocinas de los restaurantes, para efectuar la elección a "dedo" siempre el café era turco (con mucho azúcar) y el licor escaso y con un impuesto encarecedor, eso sí atendidos por señoritas de uniforme, que por ende, es la prenda más popular.

La Agricultura, predominante, en la costa bosques y montañas, en el interior amplias zonas de regadío y muchos "Bancales" sobre todo pastos para bueyes y vacas, también los caballos tienen gran aceptación y son fuertes podencos, existe una asociación "el noble Bruto" que permite el trueque de los mismos, para remontas y depósitos de sementales, de todos modos se venden en el mercado de la plaza, junto con cerdos o cabras, mientras los yugoslavos, discuten su precio.

Cerca de su capital Belgrado, los edificios son más señoriales, magestuosidad, no se aprecia, excepto en raras poblaciones ancestrales, pero sus torres (Campanarios) en las catedrales, adquieren siempre esa configuración característica, (arabado en cupula pintosa o "meringue").

La música, el Folklore y los deportes son algunas de las aficiones más extendidas, la infraestructura turística, es muy precaria, pero por el contrario, los campos de deportes, Camping, etc... gozan de buenas partidas presupuestarias, para su conservación y expansión, así como el presupuesto para Universidades, se denotaba entonces un afán de superación cultural.

La mujer está muy compenetrada en la sociedad, participa activamente del trabajo y lo mismo en las zonas rurales, conducen grandes máquinas segadoras, como estudian filosofía en sus ratos de ocio.

Y eso es más o menos un resumen de mi estancia y recorrido por ese país del Este europeo, el cual hoy, por varias razones me imagino que estará cambiado, pero no en su esencia, por los pocos años que separan este relato de la actualidad, de todos modos, me siento complacido de haber sido invitado a poder plasmar mis vivencias, en nuestro periódico "Temal Gros" porque creo que pasar el nombre de "COVARCHI" por el mundo debe ser un orgullo para cualquiera de nosotros.

